

CONCIERTO ORACIÓN

Centro Padre Meni, Elizondo – 19 de octubre, 2018

Somos amados con infinito amor

Podríamos hablar del amor como quien habla de una estrella mundialmente reconocida, como algo que se manifiesta con grandes exhibiciones, con espectacularidad, siempre bajo mil focos, atrayendo la atención constantemente...

Sin embargo, sabemos que, de ese modo, no estaríamos diciendo nada. Porque el amor, el que damos, el que recibimos, se traduce en pequeños gestos: a veces un abrazo o una sonrisa inesperada, una palabra de ánimo y consuelo, la compañía de una persona querida, un voto de confianza, un roce lleno de ternura, una promesa sincera...

Esta tarde iremos descubriendo cómo el Amor se construye con obras concretas. A través de la Palabra y de las cartas de Benito Menni, tendremos la oportunidad de reconocer expresiones reales del Amor que Dios nos tiene. Quizá sea una oportunidad para pedirle al Señor que nos abra los ojos ante tanto afecto, que nos acerque y nos deje sentir con fuerza su Amor.

CANTO: **DAME TUS OJOS**

Dame tus ojos quiero ver, dame tus palabras quiero hablar, dame tu parecer.

Dame tus pies yo quiero ir, dame tus deseos para sentir, dame tu parecer.

Dame lo que necesito para ser como tú.

Dame tu voz, dame tu aliento, toma mi tiempo es para ti.

Dame el camino que debo seguir.

Dame tus sueños, tus anhelos, tus pensamientos, tu sentir.

Dame tu vida para vivir.

Déjame ver lo que tú ves, dame de tu gracia, tu poder, dame tu corazón.

Déjame ver en tu interior para ser cambiado por tu amor, dame tu corazón.

Dame lo que necesito para ser como tú.

Y ahora, así dice el Señor: el que te creó, Jacob; el que te formó, Israel: no temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre y eres mío. Si atravesas las aguas, yo estaré contigo; los ríos no te anegarán. Si pasas por el fuego, no te quemarás; la llama no te abrasará. Porque yo soy el Señor, tu Dios; el Santo de Israel, tu salvador. He entregado a Egipto, Etiopía y Saba, como precio de rescate por ti; y es que tú vales mucho para mí, eres valioso y yo te amo. (Isaías 43)

LEEMOS TODOS: Tú vales mucho para mí, eres valioso y yo te amo



CANTO: **EL SEÑOR ES MI PASTOR**

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.

En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.

Él me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.

Aunque pase por valles oscuros ningún mal, ningún mal temeré

porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.

Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.

Con aceite me ungiste, Señor, y mi copa rebosa de ti.

Gloria a Dios, Padre omnipotente, y a su Hijo Jesús, el Señor

y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos. Amén.

LEEMOS TODOS: El Señor es mi pastor, nada me falta.



El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad! Por tanto, digo: «El Señor es todo lo que tengo. ¡En Él esperaré!» (Lamentaciones 3, 22-24)

LEEMOS TODOS: El gran amor del Señor nunca se acaba.



CANTO: COMO EL CIERVO

Como el ciervo busca por las aguas,
así clama mi alma por ti, Señor.
Día y noche yo tengo sed de ti y sólo a ti buscaré
Lléname, lléname, Señor.
Dame más, más de tu amor.
Yo tengo sed sólo de ti. Lléname, Señor

LEEMOS TODOS: Dame más de tu amor.



Cuando examinamos nuestra vida, los beneficios innumerables que recibimos y cuán frágiles somos, vemos que no nos queda más que reconocer la bondad de Dios, y que solamente su infinita Clemencia y Misericordia es el fundamento de toda nuestra esperanza y nuestra alegría. (San Benito Meni: de la carta 232, A la Comunidad de la Casa de Las Corts)

LEEMOS TODOS: La bondad de Dios, fundamento de nuestra esperanza y alegría



CANTO: CON AMOR ETERNO

Con amor eterno te amo
Por eso derramaré mi gracia en ti
Con misericordia serás reconstruida
Y siempre, con ternura, te amaré
Así dice el Señor:
Te sanaré, curaré tus heridas,
Lleno de amor por ti, cuido tu vida.
Así dice el Señor:
Cantarás salmos de alabanza,
rebotante de gozo, danzarás.

LEEMOS TODOS: Y siempre con ternura te amaré



Desconfiamos de nosotros mismos y así nos echamos de lleno y plenamente con gran confianza en el Corazón de Jesús; seguros, muy seguros que allí todo lo encontraremos; pues el único obstáculo que hay para que el Océano inmenso de las Bondades de Jesús inunde nuestro corazón, es el obstáculo que pone nuestra dureza y terquedad (San Benito Meni: de la carta 445, A Todo el Instituto)

LEEMOS TODOS: En el corazón de Jesús todo lo encontraremos



CANTO: TUYA Y NUEVA

Enséñame a confiar en tu palabra, enséñame a creer, enséñame a darte gracias.
Enséñame a vivir contigo, a no vivir de espaldas, a ver vida en la muerte.
Enséñame a ser fiel en lo pequeño, a compartir la vida que me das,
que sólo en ti será Tuya y Nueva.

LEEMOS TODOS: Enséñame a confiar



No desconfíes, sino vete con humildad a tu Jesús (...), vete a Jesús, que es médico, medicina, bálsamo y remedio. (San Benito Meni: de la carta 452, A Todo el Instituto)

“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que ocultaste a los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.” (Mateo 11)

TODOS: Vete a Jesús. “Venid a mí”



CANTO: **AL AMOR MÁS SINCERO**

Al amor más sincero, al amor sin fronteras,
al amor que dio su vida por amor, encontré un día cualquiera.
Y a ese amor sin fronteras, ese amor más sincero,
a ese amor que dio su vida por amor, le entregué mi vida entera

LEEMOS TODOS: A ese amor que dio su vida por amor, le entregué mi vida entera



Este amor (el amor de Dios) no conoce límites, no sabe decir basta; este amor quisiera volar de una parte a otra y hacer que arda en toda redondez de la tierra este Divino Fuego y que todas las criaturas sintieran sus Divinos efectos. (San Benito Meni: de la carta 587, A las Hermanas de Votos Perpetuos)

LEEMOS TODOS: El amor de Dios no conoce límites



CANTO: **EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA**

El Señor reina sobre la tierra
más alto que los cielos y más cerca
que el aire que respiro, que la sangre de mis venas
El Señor reina sobre la tierra.

Mundua errege da Jainkoa.
Zerua bezain urrun dagoelako
eta arnasten dugun airea baino gertuago.
Munduan errege da Jainkoa.

El Señor reina, la tierra goza.
Se alegran las islas, los mares todos
Tiniebla y nube los rodean.
Justicia y derecho son su trono.

Los montes se derriten, se deshacen como cera
ante el dueño de tan hermosa esfera
Los cielos pregonan su justicia
y los pueblos su gloria contemplan

A lo largo de la oración hemos ido llenando de amor el corazón que está en el altar. Lo hemos llenado con palabras, frases, gestos de amor de Dios para con nosotros. Y queremos seguir llenándolo y que nuestro corazón rebose amor para poder salir al mundo y amar así, como hemos sido amados, con infinito amor. Mientras suena la siguiente canción, podemos coger uno de los papeles que hay en los bancos y acercarnos al altar y pegarlo en ese corazón que estamos llenando de amor. Si queremos, podemos escribir en nuestro papel una palabra, una frase o un gesto en el que hemos sentido que se manifiesta ese infinito amor de Dios en nuestra vida.

Porque tú eres Señor de la tierra
más alto que la más lejana estrella
Más cercano que el aire que respiro
más íntimo que la sangre de mis venas

Como hemos escuchado, todo empieza con una llamada y una promesa de amor de Dios con cada uno de nosotros y prosigue con un Amor que se hace presente a diario, cada día de nuestra vida. Por eso, a pesar de los obstáculos, no dejamos de buscar la presencia, la compañía, las palabras de Amor del Señor para que nos enseñe, llene nuestro corazón de confianza y nos reconforte. Porque solo en Él, en su Amor inmenso, podremos estar seguros de que amamos verdaderamente a los demás.

Mi mandamiento es este: Que os améis unos a otros como yo os he amado. No hay amor más grande que el que a uno le lleva a dar la vida por sus amigos. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. Yo os he escogido a vosotros y os he encargado que vayáis y deis mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre os dará todo lo que le pidáis en mi nombre. Esto es, pues, lo que os mando: Que os améis unos a otros. (Juan 15)

CANTO: **ME ATREVERÉ**

Me atreveré a reír, me atreveré a vivir.
Por tu fuerza yo Señor, me atreveré a sentir.
Me atreveré a escucharte,
me atreveré a decir que te amo, que hoy te amo.
Hoy Señor quiero decirte "sí", quiero decirte "sí"



b e t e l